

ANDALUCÍA ECONÓMICA

Un estudio universitario señala que la empresa familiar andaluza dura 5 años más en mercado y cuenta con más presencia femenina a nivel directivo

La Red de Cátedras de Empresa Familiar en Andalucía de ocho universidades públicas andaluzas presenta, con la presencia del Consejero de Economía y Conocimiento, Antonio Ramírez de Arellano, un informe sobre la importancia estratégica en la economía andaluza de la empresa familiar.



Redacción



15 enero 2016

El consejero de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía, Antonio Ramírez de Arellano, ha presentado el I Estudio sobre la Empresa Familiar en Andalucía, elaborado por la Red de Cátedras de Empresa Familiar en Andalucía de ocho universidades públicas andaluzas: Sevilla, Almería, Cádiz, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén y Málaga. El consejero ha estado acompañado por el rector de la Universidad de Sevilla, Miguel Ángel Castro Arroyo; el presidente de la Asociación Andaluza de la Empresa Familiar, Jerónimo Jiménez Molina; el director de la Cátedra de Empresa Familiar de la Universidad de Almería, Alfonso Rojo Ramírez; el director de convenios de Santander Universidades España, José Antonio Cristóbal; y María del Carmen Núñez, decana de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

El estudio, que se ha realizado a escala andaluza por primera vez y que pretende cubrir el vacío informativo existente sobre el peso de la empresa familiar en Andalucía, eje vertebrador de economía regional, pone de manifiesto su importancia estratégica. Así, del tejido empresarial andaluz, 4 de 5 son familiares, el 81,2%, oscilando este porcentaje entre el 76,8% de Granada y el 93,3% de Córdoba. Además, las empresas familiares tienen una mayor permanencia en el mercado: 31,7 años frente a 26,3 de las no familiares. Asimismo, las empresas familiares dependen en mayor proporción de financiación ajena, consiguen menos rendimientos a sus inversiones, soportan menores costes de financiación y, en general, son más rentables para sus propietarios. Con respecto a su actividad, el estudio pone de manifiesto que las empresas familiares, mayoritaria en todos los sectores, tiene mayor presencia en la industria (85,7%), seguido de la construcción (83,8%), comercio y transporte (82,2%), servicios (74,8%) y del sector primario (69,2%); además, se observa una mayor propensión exportadora en las familiares (19,8%) frente a las no familiares (15,5%), aunque en el porcentaje total sobre ventas el porcentaje se invierte.



Uno de los aspectos más significativos del estudio es el referido a la importancia de la mujer en la gestión y gobierno de la empresa familiar. Si bien la diferencia de la participación de la mujer en puestos directivos entre un perfil de empresa y otro no es relevante (23,4% frente al 23,2%), sí es llamativo el hecho de que si bien en las grandes empresas no familiares la mujer desaparece de los puestos de responsabilidad, en las grandes empresas familiares se mantiene en un 17%. Aunque podría pensarse que es el vínculo familiar lo que les mantiene en los puestos directivos, el estudio muestra que a medida que la empresa crece la presencia de mujeres de la familia en puestos directivos desciende progresivamente, del 82,8% en las micropymes al 20,19% en las grandes empresas, frente a las mujeres no familiares.

El estudio manifiesta que el la empresa familiar andaluza presenta un alto grado de control sobre la propiedad, y en el 84% de los casos la familia posee el 100% de la capital social y únicamente el 18,5% tiene algún accionista no perteneciente a la familia. En este dato colabora el hecho de que en el 63% de las empresas familiares andaluzas la propiedad se encuentra en manos de sus fundadores. Además, no solo es alta la participación de la familia en la propiedad, sino también en la gestión, ya que un 58,2% de los directivos que gestionan empresas familiares son miembros de la propia familia, y el 84% de los accionistas trabajan en la empresa.

La sucesión en la empresa

Uno de los aspectos que más preocupan en la empresa familiar es el referido a la sucesión. Y según el estudio, es algo que a grandes rasgos sigue sin resolverse en el tejido empresarial familiar. Así, únicamente el 8% de las empresas familiares disponen de un protocolo familiar de relevo generacional, y casi el 80% de las que no lo tienen manifiestan su intención de no hacerlo. De hecho, si bien el 83% de las empresas familiares andaluzas desean mantener el negocio en manos de la siguiente generación, en un 75,8% de ellas aún no se ha elegido quién será el sucesor.

En este sentido, el 22,8% de las empresas familiares estudiadas han trasladado a la siguiente generación la gestión y la propiedad y en el 11,3% trabajan conjuntamente miembros de la primera y la segunda generación.

Si las fórmulas de sucesión es uno de las grandes incertidumbres dentro de las empresas familiares, el estudio también saca a la luz otra cuestión llamativa como la escasa o nula formación de sus directivos. Así, casi el 50% de los dirigentes de las empresas familiares andaluzas carece de formación universitaria, un dato que se acentúa conforme menor es el tamaño de la empresa, pasando el número de directivos con formación universitaria del 48% en las compañías con menor dimensión al 74% en la mediana y gran empresa. La falta de formación, unida a la imposibilidad de separar la gestión de la actividad diaria de la gestión estratégica y a largo plazo condiciona el crecimiento de las empresas pequeñas y microempresas y su supervivencia.

La mayoría de las empresas familiares de Andalucía, el 66,1%, están gobernadas por un administrador único, siendo en su gran mayoría miembros de la propia familia (90,6%), frente al 9,4% de los casos en los que este cargo es desempeñado por un profesional externo. La segunda fórmula más utilizada en la empresa familiar es la de administrador mancomunado (25,5%), aunque por debajo del porcentaje en la empresa no familiar (29,1%). Por último el 7% de las empresas familiares andaluzas se rige por un Consejo de Administración (el dato en las empresas no familiares sube a más del 10%), siendo el número medio de consejeros de 4,8 en la empresa familiar. Igualmente, en un tercio de las empresas familiares existen órganos de gobierno familiar como el Consejo de Familia.

La red de cátedras de empresa familiar de Andalucía está compuesta por 8 cátedras en ocho universidades públicas de Andalucía (Almería, Cádiz, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla), siendo la mayor red de cátedras de España, con casi 25 investigadores.

El estudio, que pretende cubrir un importante vacío en relación con la falta de información fiable sobre la realidad de la empresa familiar en Andalucía, complementa el estudio realizado por la red de cátedras de empresa familiar a nivel nacional, impulsado por el Instituto de Empresa Familiar, que se presentará oficialmente el próximo 2 de febrero de 2016 en Madrid, y en el que la cátedra de la Universidad de Sevilla ha tenido un papel relevante pues la presentación del mismo correrá a cargo de José Carlos Casillas, co-director de la cátedra.

también te puede interesar

- » Las universidades de Málaga y Sevilla firman un convenio con la Fundación Sando para la movilidad internacional de estudiantes
- » APD analiza los retos de la empresa familiar